

**ACTES DEL IXè SIMPOSI DE LA  
SECCIÓ CATALANA DE LA SEEC**

St. Feliu de Guíxols, 13-16 d'abril de 1988

L. Ferreres, ed.

**II**

**TREBALLS  
EN HONOR  
DE  
VIRGILIO  
BEJARANO**

Barcelona 1991

  
S. E. E. C.  
SECCIÓ CATALANA

  
UNIVERSITAT DE BARCELONA  
PUBLICACIONS

## Las conjunciones expletivas en los gramáticos grecolatinos

Marco A. Gutiérrez Galindo

UNIVERSIDAD DEL PAÍS VASCO

### 1. Introducción

Como ha señalado algún autor moderno, el grupo de conjunciones de las expletivas causó ya cierto desasosiego entre los gramáticos antiguos. En efecto, C. F. Jahn en el siglo pasado hizo referencia a esta cuestión<sup>1</sup>:

«Pervenimus ad eam speciem (sc. expletivarum), quam, etsi variae de ea magna ex parte absurdae ferebantur apud veteres sententiae, a societate tamen coniunctionum et consortio removisse nemo grammaticorum videtur».

Recientemente, en un trabajo sobre el mismo tema, A. Sancho Royo escribe<sup>2</sup>: «Estas conjunciones llamadas por los gramáticos latinos *expletivae* fueron objeto de controversia entre los gramáticos antiguos y el propio Apolonio se hace eco de este hecho».

Sin embargo, no se ha indagado bastante, que nosotros sepamos, en el problema para averiguar su raíz y valorar las críticas que en su momento hicieron los gramáticos antiguos, que, como veremos, fueron bastante acertadas en algún caso, donde incluso sus soluciones podrían compararse, con las reservas necesarias, a ciertas teorías modernas.

1. C. F. Jahn, *Grammaticorum Graecorum de coniunctionibus doctrina*, Greifswalder Diss., 1847, p. 37.

2. A. Sancho Royo, «Aproximación al sistema conjuncional griego desde la perspectiva de los gramáticos antiguos», *Habis* 15, 1984, p. 110.

Vayamos con el problema. Dionisio de Tracia coloca este grupo al final<sup>3</sup> y enumera las siguientes conjunciones expletivas:

δή, ἔά, νύ, πού, τοί, θήν, ἄρ, δήτα, πέρ, πώ, μήν, ἄν, αὖ, νύν, οὖν, κέ, γέ (U-Ars. 100).

He aquí ahora, para que nos sirvan como punto de referencia en la comparación, la lista de conjunciones expletivas de Donato (*Ars minor*), por ejemplo, grupo que no va en último lugar, sino en el tercero, detrás de las copulativas y disyuntivas<sup>4</sup>:

quidem, equidem, saltem, videlicet, quamquam, quamvis, quoque, autem, porro, porro autem, tamen (K-IV: 389,1-3).

Obsérvese que casi todas las expletivas griegas son monosilábicas y enclíticas; de las latinas ninguna es monosilábica y sólo *quidem*, *autem* y *vero* son enclíticas.

Hay un hecho en Dionisio de Tracia referido a la clasificación de las conjunciones que nos parece muy revelador: este autor clasifica ἄρ y ἔά entre las παραπληρωματικοί (*expletivae*), pero no hace lo mismo con ἄρα, a la que incluye en el grupo de las συλλογιστικοί (*rationales*). Si tenemos en cuenta que estas tres conjunciones son meras variantes fonéticas de una misma, debemos concluir que la diferencia de trato obedece a usos y comportamientos contextuales distintos. En efecto, ἄρ y ἔά se usan a menudo en poesía, especialmente en la épica, como mero relleno formal del verso, en tanto que ἄρα se emplea a veces en la conclusión de un silogismo, donde su valor semántico alcanza un contenido pleno.

Según puso ya de manifiesto A. Traglia<sup>5</sup>, el grupo de las παραπληρωματικοί, que Dionisio de Tracia enumera en último lugar, surgió del quehacer filológico de los gramáticos alejandrinos más que del análisis lógico-gramatical aplicado a la delimitación y definición de los restantes grupos de conjunciones.

En nuestra opinión, como trataremos de demostrar a continuación, ello supuso que el grupo de las expletivas se conformara sobre la base de valores de *parole* de diversas partículas que poseían las características tanto formales como de contenido descritas un poco más arriba, con los consiguientes problemas que ello acarrea en la sistematización de su análisis lingüístico.

Así, resultado de todo esto fueron contradicciones del siguiente tipo, por citar las más llamativas:

3. Citamos por la ed. de G. Uhlig, *Grammatici Graeci, I: Dionysii Thracis Ars Grammatica*, Leipzig 1883 (reimpr. Hildesheim 1965).

4. Nos servimos para las citas de los gramáticos latinos de la ed. de H. Keil, *Grammatici Latini*, Leipzig 1857-1870 (reimpr. Hildesheim 1965), VIII vols.

5. A. Traglia, «La sistemazione grammaticale di Dionisio Tracce», *Studi classici e orientali* 15, 1956, p. 60. Recientemente ha sido recogida y ampliada por Sancho Royo, «Aproximación al...», *art. cit.*, p. 111.

a) ἄρ y ἔά (*cf. supra*) pertenecen a un grupo distinto al de su variante fonética ἄρα;

b) dentro del mismo grupo aparecen conjunciones con significado tan dispar como δή y γέ;

c) dos conjunciones de este grupo: ἄν y κέν, aparecen también relacionadas entre las copulativas<sup>6</sup>.

Las diferencias estructurales entre la sistematización de las expletivas en una y otra lengua<sup>7</sup>, junto con las teorías vacilantes que los griegos confeccionaron al respecto, se debían presentar ante los gramáticos del Lacio como un difícil escollo cuando intentaron adecuar a su lengua las teorías helenas. En lo que sigue intentaremos comprobar de qué modo y en qué medida lograron su propósito.

## 2. Las denominaciones

El primer indicio de la complejidad que ofrecía el estudio de este grupo de conjunciones a los gramáticos latinos lo tenemos en las varias denominaciones, superiores a las de cualquier otro, utilizadas por ellos para referirse al mencionado grupo, y que pasamos a analizar a continuación.

### A. *Expletivae*

Esta es la denominación más extendida de las que utilizan los autores que se sirven de la clasificación de las conjunciones en 5 grupos<sup>8</sup>. Es, igualmente, la más antigua de las que conocemos. Carisio hace un comentario donde la pone en relación con Remio Palemón, gramático del siglo I d.C.:

«subiciendi, quas Palemon Expletivas ait» (K-I: 226,1-2).

Sergio, en sus *Explanationes* I, explica la procedencia griega:

«expletivae dicuntur coniunctiones, quae sensum expleant, quae apud Graecos παραπληρωματικοί dicuntur» (K-IV: 516,13-14).

*Expletivae* es, pues, un calco semántico del griego παραπληρωματικοί<sup>9</sup>.

### B. *Expletivae - ornativae*

En el *Commentum Einsidlense* aparecen ambas denominaciones como equivalentes:

6. Sobre este problema *cf.* C. J. Ruijgh, *Autor de τε épique*, Amsterdam 1971, pp. 68-69.

7. Sobre el uso diferente que dichas palabras tienen en una lengua y otra, daremos los siguientes datos a título de ejemplo: en los 200 primeros versos del canto XII de la *Iliada* aparecen 9 expletivas diferentes, empleadas un total de 38 veces. En cambio, en los 200 primeros versos de la *Eneida* sólo aparece una expletiva, que se usa en tres ocasiones.

8. Estos cinco grupos son: *copulativae*, *disiunctivae*, *expletivae*, *causales* y *rationales*.

9. Παραπληρωματικοί y ἀναπληρωματικοί eran dos de los varios sinónimos empleados por los gramáticos griegos para designar este grupo (*cf.* ed. de Uhlig del *Ars Grammatica* de Dionisio de Tracia, *op. cit.*, p. 96).

«Expletivae, i. ornativae, ornant enim orationem» (K-Suppl.: 264, 14-15).

Pompeyo, por su parte, se esfuerza en hacer una sutil distinción entre *expletivae* y *ornativae*:

«ergo istae dicuntur expletivae quae sensum explent, detractae autem nihil nocent; ideo dicuntur expletivae. quare autem dictae sunt additae ornant, detractae non obsunt. istae autem quae dicuntur expletivae, quantum significat ipse sensus, etiam adverbia permanent, non vacant. quare noluerunt dicere ornativae istas, sed maluerunt dicere expletivae. si enim voluissent dicere ornativas, manifestum esset quod additae ornarent, ablatae nihil nocerent» (K-V: 266,19-26).

La diferencia entre unas y otras consiste, según Pompeyo, en que, si las quitamos de la oración, las *expletivae nihil nocent* y las *ornativae non obsunt*. Pero, teniendo en cuenta que *obsunt* y *nocent* son casi sinónimos, los intentos del mencionado autor para diferenciar unas de otras carecen de sentido.

Desde nuestro punto de vista, el apelativo *ornativae* está tomado a partir de la explicación que Dionisio de Tracia da sobre el grupo de las *παραπληρωματικοί*:

«Παραπληρωματικοί δέ εἰσιν ὅσοι μέτρον ἢ κόσμου ἔνεκεν παραλαμβάνονται» (U-Ars: 96,3-97,1).

Con él se pretende resumir dichas aclaraciones. Por este motivo los términos *expletivae* y *ornativae* hacen referencia a lo mismo.

#### C. Subiciendi / subiciunt

*Subiciendi* aparece en Carisio y *subiciunt* en [Aspro]. Veamos en primer lugar las palabras de Carisio sobre las *subiciendi*, en las que el propio autor nos aclara que se trata de conjunciones expletivas:

«subiciendi, quas Palaemon expletivas ait, hae: equidem enimvero» (K-I: 226,1-2).

[Aspro], en cambio, no da ninguna explicación para el grupo que él califica como las que *subiciunt sententiam*, aunque los ejemplos que acompaña: *equidem* y *enimvero* (los mismos que Carisio) inducen a pensar en una posible relación entre ambos.

#### D. Repletivae

Esta denominación la encontramos en Carisio (K-I: 226,2) y Dosíteo (K-VII: 418,10). Ambos ponen al lado su equivalente griego: *ἀναπληρωματικοί*, del que es un calco semántico. Igualmente Prisciano, refiriéndose a un ejemplo en el que aparece *nam*, comenta sobre dicha conjunción:

«hic repletivae vim habet» (K-III: 104,9).

#### E. Completivae

*Completivae* es el calco semántico con que Prisciano (K-III: 102,12) traduce el término griego utilizado por Apolonio Díscolo para este grupo de conjunciones: *παραπληρωματικοί*. Se trata, por tanto, de una variante de *expletivae*.

#### F. Compellunt

Solamente [Aspro] se sirve de este apelativo:

«compellunt, ut saltem, tamen, videlicet» (K-V: 553, 16-17).

Aunque dicho autor ya ha mencionado antes otro grupo de expletivas, las que *subiciunt sententiam*, y aunque no aparece claramente definido el valor que pueda tener *compellunt* en este contexto ni qué clase de relación le une a los demás términos utilizados por los restantes autores vistos hasta aquí, lo estudiamos, sin embargo, como tal por los ejemplos que lo acompañan. En efecto, *saltem*, *tamen* y *videlicet* son considerados por muchos gramáticos, especialmente los que utilizan la clasificación de las conjunciones en 5 grupos, como expletivas<sup>10</sup>.

#### 3. Comentario

El primer gramático latino de fecha conocida del que nos ha quedado una explicación acerca del valor y significado de las conjunciones expletivas es Servio (fin siglo IV):

«expletivae dicuntur coniunctiones eo, quod additae illud quod minus fuerat explere contendunt, ut siqui dicat negligenti lege, dicendo lege in eo arguit, quod non legit; at si dicat 'saltem lege', in eo eum arguit, quod non legit; at si dicat 'saltem lege', in eo arguit, quod nihil omnino agit» (K-IV: 418,14-17).

De entre las conjunciones expletivas citadas por Dionisio de Tracia y sus comentaristas, la que tiene un valor más parecido a *saltem* es *γέ*. Sin embargo, una y otra funcionan de manera muy distinta: *γέ* es una palabra enclítica, que va normalmente en segundo lugar de la oración y posee a veces un valor semántico no muy bien definido, hasta tal punto que en ocasiones se puede prescindir de ella sin que el contexto sufra alteraciones notables; *saltem*, por contra, funciona propiamente como un adverbio, pudiendo causar su presencia o ausencia variaciones importantes en el contenido de la oración, como las que se aprecian en el ejemplo aducido por Servio (cf. *supra*). Algunos gramáticos latinos ya se dieron cuenta de esta diferencia que acabamos de subrayar entre las *παραπληρωματικοί* griegas y las *expletivae* latinas. Este es el caso de Sergio en sus *Explanationes* I, donde se comenta el mismo ejemplo que hemos visto en Servio:

10. Como por ejemplo Donato (cf. *supra*).

«expletivae dicuntur coniunctiones, quae sensum expleant, quae apud Graecos παραπληρωματικοί dicuntur. sed apud eos ex abundantanti ponuntur et ornatum tantum habent, apud nos et rationem. vis arguere aliquem negligentem, et dicis illi 'lege': obiurgasti quidem eum negligentem, quod non legat, sed non ostendisti hominem in omnibus negligentem, 'nec illud nec illud agis, saltem hoc lege, saltem lege'. addita haec coniunctio explevit illud quod minus erat» (K-IV: 517,13-20).

En la observación de Sergio sobre la diferencia existente entre las expletivas latinas y griegas: «*apud nos et rationem*», radica la clave para interpretar las teorías que unos y otros sostuvieron sobre dichas conjunciones. No obstantè, nos parece más explícito todavía este otro comentario de Pompeyo (siglo V):

«istae autem quae dicuntur expletivae, quantum significant ipsae sensus, etiam adverbia permanent, non vacant» (K-V: 266,22-23).

Hay que destacar la contradicción que hay entre afirmar que las conjunciones de este grupo *adverbia permanent* y el hecho de seguirlas considerando propiamente conjunciones.

#### 4. Las conjunciones expletivas en Apolonio Díscolo y Prisciano

Apolonio Díscolo fue sin duda el gramático heleno que más profundizó en el análisis de este problemático grupo de conjunciones que nos viene ocupando. Así, tanto en su tratado *Sobre las conjunciones* —249,31—<sup>11</sup>, como en el que tiene *Sobre la sintaxis* —III 127 a 130—<sup>12</sup> critica a los que creen que las conjunciones «no tienen significado propio» y sólo sirven para «completar el significado de la oración».

El hecho de que los contenidos semánticos de estas conjunciones fueran muy diversos motivó, según Apolonio Díscolo (cf. *Sobre la sintaxis*, III 129), que no se les pudiera dar un nombre según su significado, sino a partir del uso pleonástico que tienen las más de las veces<sup>13</sup>.

Esta circunstancia obligó al mencionado gramático a modificar en este punto su habitual perspectiva semanticista en favor de otra más gramatical, casi diríamos nosotros «funcionalista».

Téngase en cuenta, además, que el propio Apolonio Díscolo se dio cuenta de que también otras conjunciones distintas de las incluidas en el grupo de las expletivas pueden utilizarse en determinados contextos de forma pleonástica (cf. *Sobre la sintaxis*, III 128).

11. Seguimos la ed. de P. Schneider y G. Uhlig, *Grammatici Graeci* II, 2: *quae supersunt de constructione libri quattuor*, Leipzig 1878 (reimpr. Hildesheim 1965).

12. Esta obra ha sido traducida recientemente al castellano por V. Bécáres, Madrid 1987.

13. En *Sobre las conjunciones*, op. cit., p. 252,26, llega a decir Apolonio Díscolo al respecto: τὸ πλεόν πλεονάσαντες ἢπερ δηλοῦντες.

Prisciano es el único autor latino que coloca el grupo de las expletivas en último lugar, al igual que Dionisio de Tracia y Apolonio Díscolo, a quien sigue de cerca. He aquí su comentario:

«completivae sunt 'vero, autem, quidem, equidem, quoque, enim, nam, namque' et fere quaecumque coniunctiones ornatus causa vel metri nulla significationis necessitate ponuntur, hoc nomine nuncupantur omnes tamen haec inter alias species inveniuntur» (K-III: 102, 12-15).

Esta última observación de Prisciano: *omnes tamen (sc. completivae) haec inter alias species inveniuntur* es el momento que nosotros hemos encontrado, tanto entre gramáticos griegos como latinos, donde se expone con mayor claridad que las conjunciones expletivas, según estaban concebidas en un principio, responden a meros valores de *parole*<sup>14</sup>.

Debemos tener en cuenta que solamente esta circunstancia, la de ser meros valores de *parole*, justifica la definición que da Prisciano en primer lugar para las expletivas y que puede retrotraerse hasta Dionisio de Tracia: *et fere quaecumque coniunctiones (sc. completivae) ornatus causa vel metri nulla significationis necessitate ponuntur*.

Quando Prisciano dice: «*et fere quaecumque*», se está refiriendo probablemente a ejemplos como el que comentamos a continuación. A los gramáticos griegos no se les escapaba, como acabamos de ver en Apolonio Díscolo (cf. *supra*), que, por ejemplo, la conjunción copulativa té tenía usos pleonásticos; sin embargo, nunca la incluyeron entre las expletivas porque tenían claro que su valor principal era el copulativo. Lo mismo debió ocurrir a Prisciano con *et*, *-que* y alguna otra más. Las conjunciones expletivas que él menciona explícitamente son, en consecuencia, las que tienen como valor principal, pero no único, el expletivo. Así, las cuatro primeras: *verum, autem, quidem, quoque*, también aparecen relacionadas por este mismo autor entre las copulativas (cf. K-III: 93,17-19), aunque resulta evidente que su valor no es comparable al de *et*, *atque* o *-que*. Las tres últimas conjunciones: *enim, nam* y *namque*<sup>15</sup>, las encontramos igualmente en el grupo de las *causales* de Prisciano (cf. K-III: 95,13-97,3). No ha de llamarnos la atención, por otra parte, la ausencia de *saltem*, presente en otros muchos gramáticos latinos. Esta eliminación supone que Prisciano eligió de manera más consecuente con su definición de expletivas cada una de las conjunciones incluidas en este grupo<sup>16</sup>.

14. Apolonio Díscolo sólo llega a decir que entre las conjunciones συλλογιστικοί (*rationales*) hay algunas que tienen usos expletivos (cf. *Sobre las conjunciones*, op. cit., pp. 251,27 ss.).

15. Estas tres conjunciones, las más parecidas en su significado y configuración fonética a las expletivas griegas, no son, sin embargo, consideradas como tales por ningún otro gramático latino.

16. La ausencia en Prisciano de *saltem*, el equivalente más próximo de γέ, es muy significativa, sobre todo si tenemos en cuenta que Apolonio Díscolo utiliza dicha conjunción en alguno de los ejemplos con que ilustra sus explicaciones sobre las expletivas (cf. *Sobre las conjunciones*, op. cit., p. 151,10-11).

## 5. Conclusiones

Diversas son las conclusiones que podríamos extraer de lo anteriormente expuesto; sin embargo, sólo destacaremos dos: una de carácter más específico y otra de índole general.

a) La propia dinámica que confería a las expletivas el estar concebidas desde valores de *parole* llevó a los gramáticos grecolatinos a analizarlas desde perspectivas que se podrían relacionar de alguna manera con las actuales tendencias funcionalistas. Esta situación los llevó a plantearse problemas relativos a la clase de palabras que eran las expletivas: adverbios o conjunciones, y ayudó a que autores como Apolonio Díscolo dejaran aparte la perspectiva semanticista con la que analizaban habitualmente los demás grupos de conjunciones.

b) Debemos decir, una vez más, que entre muchas teorías ya anticuadas o superadas es necesario buscar y valorar planteamientos más o menos acertados, en los gramáticos antiguos, que nos permitan ver los avances de la gramática, aunque éstos sean lentos y no siempre resulte fácil separar a primera vista el grano de la paja.